

Alfonso Guerra González



Nacido en Cebreros, provincia de Ávila en 1932 se licenció en Derecho por Nació en Sevilla en 1940, siendo el único de sus 11 hermanos que estudió bachillerato gracias a una beca. Se diplomó en Ingeniería Técnica Industrial en la Escuela de Peritos de la Universidad de Sevilla donde ejerció como profesor de Dibujo hasta 1975. Después completó su formación con la licenciatura de Filosofía y Letras en la misma universidad y es allí donde conoció a Felipe González comenzando a desarrollar su actividad política.

En 1960 ingresó en las Juventudes Socialistas de la capital hispalense, recorre las provincias andaluzas promoviendo esta organización; y en 1962 viaja por primera vez a Francia donde asiste a unos cursos de verano del PSOE; se afilió al partido como militante de la Federación Socialista de Andalucía de la que fue secretario general hasta 1970. También fue miembro del Comité Nacional del partido hasta que ese mismo año fue designado para formar parte de su Comisión Ejecutiva.

En 1970 se celebró en Toulouse el XI Congreso en el exilio del PSOE donde Alfonso Guerra y Felipe González adquirieron un gran protagonismo, teniendo lugar los primeros desacuerdos entre los llamados socialistas "históricos" que vivían en el exilio, encabezados por el secretario general Llopis, y los "renovadores" del interior del país, que sostenían que la cúpula del partido no estaba conectada con la realidad de la España de la época y entre cuyos miembros se encontraba Alfonso Guerra. Dos años después, el XII Congreso en el exilio celebrado nuevamente en la misma ciudad francesa, se certificó la ruptura entre las posiciones de los históricos y los renovadores. Se intentó llegar a un acuerdo, renovando la estructura del partido y creando una dirección colegiada de la que formaban parte dirigentes que estaban en el exilio y militantes que residían en España. Por sugerencia de Guerra la redacción de "El Socialista" se traslada a Sevilla, pero por presiones de Llopis la edición se mantiene en Francia, lo que fue motivo de más tensiones entre los dos sectores.

El 11 de octubre de 1974 se celebró en la localidad francesa de Suresnes el XIII congreso del PSOE en el exilio estableciéndose un pacto entre el núcleo andaluz y el vasco que propiciará la designación de Felipe González como primer secretario, asumiendo éste la dirección del partido, siendo Alfonso Guerra elegido secretario de Información y Prensa. En poco más de dos años, y tras la muerte de Franco, El 5 de diciembre de 1976, tuvo lugar en Madrid el XXVII Congreso General del PSOE, el primero celebrado en España desde la legalización del partido. A Alfonso Guerra se le encarga la organización del mismo, logrando convocar a los grandes líderes

del socialismo europeo consiguiendo que los medios de comunicación dieran una extraordinaria cobertura alcongreso y ocupándose desde entonces de la imagen del partido y de las campañas electorales. Se le nombró secretario de Organización. En septiembre de 1979, y con motivo del Congreso extraordinario celebrado en Madrid, Guerra fue nombrado vicesecretario general del PSOE. Durante 18 años ocupó dicho cargo, consolidando su posición como número dos indiscutible del partido.

Fue elegido como diputado por la circunscripción de Sevilla en las elecciones generales de 1977 y de forma ininterrumpida en todas las legislaturas posteriores. En mayo de 1978 Fernando Abril Martorell, vicepresidente del gobierno y Alfonso Guerra inician lo que se conoció como “diplomacia de los manteles” por medio de la cual ambos políticos negociaban por la noche en un restaurante la mayoría de los artículos que al día siguiente se propondrían en la Comisión Constitucional del Congreso.

Tras el triunfo del PSOE en los comicios de 1982, fue elegido vicepresidente del Gobierno en el primer gabinete socialista formado por Felipe González, renovando su cargo tras las elecciones de 1986 y 1989. Su carrera en la ejecutiva socialista se vio seriamente afectada por el escándalo de tráfico de influencias que protagonizó su hermano Juan Guerra en la delegación del Gobierno en Andalucía. Aunque no se vertieron acusaciones directas contra su persona, después de un año sometido a una férrea presión, Alfonso Guerra anunció el 12 de enero de 1991 su dimisión como vicepresidente del Gobierno. Al año siguiente, el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía le eximió de responsabilidad penal en el caso.

Su salida del Ejecutivo y el progresivo deterioro de su relación política y personal con Felipe González, desató una disputa interna en las filas socialistas que derivó en el enfrentamiento explícito entre dos corrientes encontradas, el denominado sector “guerrista” y los “renovadores”. Durante más de una década, Alfonso Guerra había sido el referente ideológico del partido, el encargado de mantener organizada su estructura interna y el coordinador de todas las campañas electorales pero tras su dimisión como vicepresidente del gobierno empezó a perder peso en la dirección del partido.

El XXXIII Congreso Federal del PSOE, celebrado en Madrid en marzo de 1994 certificó el triunfo de las tesis renovadoras, que cerraron filas en torno a la figura de Felipe González mientras los guerristas, a pesar de que Guerra fuera reelegido vicesecretario general, representaban la minoría en la nueva Ejecutiva. Dos años después, los socialistas perdían las elecciones generales y, por primera vez tras casi quince años de Gobierno, ocupaban los escaños reservados a la oposición en el Congreso. Además, la renovación de cargos ejecutivos en el partido se antojaba inminente después de la negativa de Felipe González a optar a la reelección.

Ya en la oposición, Felipe González declaró su negativa a presentarse a la reelección, y en el XXXIV Congreso del partido, en junio de 1997, Joaquín Almunia resultó elegido nuevo secretario general del PSOE quedando la vicesecretaría eliminada del organigrama.

Alejado de la nueva Ejecutiva socialista, Alfonso Guerra aceptó la presidencia de la Fundación Pablo Iglesias, tres meses después.

Actualmente es Presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los diputados.

En el año 2005 recibe el premio de la Fundación Abril Martorell por su “decisiva contribución al gran pacto que supuso la Constitución de 1978”. Preside, entre otras publicaciones, la revista Temas revista mensual dedicada al análisis e información de la actualidad.

Fundación TRANSICIÓN Española